



Avenauta

## Aquellos extraordinarios fantasmas



Cuando ya ha cumplido su segundo año de trayectoria como editorial especializada en ilustrados para jóvenes y adultos, Avenauta inaugura una nueva línea de narrativa con la publicación de *“El hombre bajo el farol y otros cuentos con fantasmas que no dan miedo”*, escrito por Gustavo Roldán e ilustrado por Carmen Segovia.

Este conjunto de cuatro relatos reformula los clichés de los cuentos clásicos de fantasmas y crea una galería de personajes entrañables y estrafalarios, a los que quizás no nos importaría tener como compañeros de casa.

FICCIÓN / NARRATIVA ILUSTRADA  
52 Págs. / 16,5 X 20 cm. / Cartoné  
ISBN: 978-84-949885-4-7  
PVP: 14,90 €

A los fantasmas de este libro les gusta el cine, la música de Bach y leer libros a tu lado en el banco del parque. Atrapados en esa otra dimensión, no se acostumbran a trasladarse de un lugar a otro con solo pensarlo, y conciben la imagen que el cine da de ellos como algo *“burdo, torpe y agotador”*.





El escritor e ilustrador argentino Gustavo Roldán ha creado una galería de personajes singulares, que con sus pensamientos y acciones ponen en entredicho todo aquello que creemos saber acerca de los fantasmas. Estos son retratados por la ilustradora catalana Carmen Segovia como una luz espectral, más amable que tenebrosa.

En el relato “La señora”, un joven se ve obligado a seguir con el negocio familiar, una academia para cazadores de fantasmas que va ya por la quinta generación. En su primer trabajo como aprendiz, se topará con una señora sonriente, de ojos brillantes, aficionada al cine y a la lectura, y muy bien dotada para la conversación, que pondrá a prueba el oficio al que parecía estar abocado.

El cine vuelve a ser una referencia en “Fantasmas eran los de antes”, donde un hombre con un traje a cuadros marrón se cuela en un set de cine para cuestionar el modo en que se representan los fantasmas. “¿No está usted harto de tantas y tantas películas en las que aparecen fantasmas llenos de pústulas putrefactas en la cara y en el cuerpo. Qué falta de inventiva, joven. Llevan años haciéndolo así. ¿Es que no se les ocurre otra manera de mostrar a un fantasma?”, se pregunta, molesto, ante el asombro del maquillador y de un productor iracundo.

Mientras que en “Benito” asistimos al reencuentro de un antiguo fantasma con los escenarios de su ciudad, gracias a una entrañable relación de amistad, en “El hombre bajo el farol” un recién llegado a un nuevo barrio tendrá su bautismo en el vecindario tras su encuentro con Juan.

Gustavo Roldán ha dotado a estos seres de otros mundo de una extraordinaria humanidad, rehuyendo de cualquier cliché de los relatos y películas de terror, y presentando a unos personajes lúcidos y encantadores a los que querrías llevarte a casa, o compartir lecturas en el banco del parque.

Con la reapertura de las librerías tras la emergencia sanitaria, “El hombre bajo el farol y otros cuentos con fantasmas que no dan miedo” sale a la búsqueda de los lectores, a la espera del segundo volumen de la colección de narrativa que verá la luz en otoño: “El divorcio de la gata blanca” de la escritora americana Kelly Link, ilustrado por Ana Sender.



**Gustavo Roldán** nació en Argentina en 1965.

Su infancia transcurrió en una pequeña localidad cerca de la ciudad de Córdoba, rodeado de un ambiente literario en el que los libros, la música y el teatro eran tema cotidiano.

Su interés por la escritura llegó de la mano de la ilustración. En su infancia redactaba historietas y enciclopedias, libres de cualquier imposición o prejuicio. Con el fin de la dictadura militar vivió el renacimiento de las editoriales independientes en Argentina y, en 1986, llegó su primer trabajo como ilustrador editorial. Pronto realizaría sus primeros trabajos como autor integral.

Durante las últimas tres décadas ha publicado en distintos países, ha expuesto sus ilustraciones en muestras internacionales y ha recibido varios premios y reconocimientos, tanto en Latinoamérica como en Europa.

Actualmente vive en Barcelona.



**Carmen Segovia** nació en Cerdanyola en 1978.

Crece en un pueblo a las afueras de Barcelona y pasa los veranos en el desierto almeriense. En uno de los dos sitios conoce a un fantasma. Deja atrás estos paisajes y se va a la ciudad con intención de dedicarse al cine, a la literatura y al dibujo. Como ve que no le va a dar tiempo a todo, escoge hacer libros. En general los ilustra, pero también los escribe, los lee y los regala, a un amigo fantasma. Al final sí que le da tiempo a otras cosas y viaja, expone, sube volcanes, pinta murales, telones y bambalinas, borda con amigas, edita diarios botánicos inventados, da clases y construye una cabaña en el mar.

En la actualidad vive en Barcelona, con su marido y su hija, en una casa vieja pero sin fantasma.